

Bsd.

LA UNIÓN EN ROSH HASHANÁ

Durante Rosh Hashaná, todo el pueblo de Israel se mantiene firme ante Di-s. Como el Alter Rebe explica, que la palabra “*nitzavím*” del versículo “ustedes están *nitzavím*, parados, hoy todos juntos”, hace referencia a Rosh Hashaná. En este día, todos los diferentes estratos del pueblo se unen. Al hacerlo, se encuentran “parados firmes”, indicando que, después de unirse, desde lo Alto se les brinda fortaleza y apoyo. Sin embargo, también existe el esfuerzo individual, a través del cual el pueblo de Israel santifica las festividades. Esto es especialmente evidente cuando se reúnen para pronunciar un “*lejaim*”, y más aún en el año de *hakhel* que, de hecho, comienza desde Rosh Hashaná.

Rosh Hashaná tiene una conexión especial con el tercer Rebe de Jabad, el Tzemaj Tzedek, ya que su cumpleaños cae en la víspera de Rosh Hashaná. Además, Rosh Hashaná también marca el nacimiento de Adam HaRishón, el Primer Hombre. El día en que el Tzemaj Tzedek nació, su abuelo, el Alter Rebe, habló sobre el juramento que se le hace al alma antes de nacer, “sé un *tzadík*”. Esta idea se relaciona con Adam, cuya creación es comparable al nacimiento de un individuo cuando el alma desciende al cuerpo, especialmente en el caso de un judío.

Según el calendario de este año, revivimos espiritualmente los eventos del primer Rosh Hashaná. Especialmente porque Rosh Hashaná no puede caer en un domingo, miércoles o viernes. En este año, cuando el segundo día de Rosh Hashaná es un viernes, nos acercamos aún más a cómo fue el primer Rosh Hashaná. En la *Halajá*, ambos días de Rosh Hashaná se consideran como un solo día extenso, y Adam fue creado al final de ese día.

En el libro del profeta Nejemia, se narra que durante el segundo día de Rosh Hashaná, el pueblo decidió, por indicación de Ezra, el Escriba, observar los preceptos de la fiesta de Sucot. De aquí vemos que también en la Tierra de Israel se celebró Rosh Hashaná dos días. Esto muestra que la unión del pueblo de Israel es universal.

De esta narrativa, también aprendemos la importancia de prepararnos para Sucot ya en el día de Rosh Hashaná, asegurándonos de que todos los judíos tengan lo necesario para celebrar la festividad. Al hacerlo, nos volvemos merecedores de una alegría eterna y de la Redención Completa. Así, todo el pueblo, unido en celebración, queda inscripto y sellado en el libro de la vida, para un año bueno y dulce de manera evidente y revelada.

(Resumen de la Sijá de Rosh Hashana vol. 19)